



Teselas: IMPERIOS DEL CIELO

Cómo se legitima el orden cósmico en la Teogonía, Bhagavad Gītā, Eneida y Viaje al Oeste

Un análisis comparativo desde el Materialismo Filosófico y la Teoría de la Razón Literaria

Atelier Velázquez

Julio David Rojas

Atelier Velázquez

Ciudad de México

11 de febrero de 2026

Palabras clave: teogonía, dharma, pietas, fatum, symploké, materialismo filosófico, razón literaria

índice

1. Resumen
2. Introducción
3. Planteamiento del problema y delimitación
 - 3.1 Corpus principal y criterios de selección
 - 3.2 Delimitación del análisis
4. Materiales del campo y symploké mínima
 - 4.1 Materiales principales del campo
 - 4.2 Symploké mínima (A/W/R/T)
5. Marco conceptual y estado de la cuestión
6. Marco gnoseológico (materialismo filosófico)
 - 6.1 Premisas explícitas
 - 6.2 (Desarrollo gnoseológico complementario)
 - 6.3 Nota de marco: TRL + MF y su complementariedad
7. Clasificación genológica de las obras
 - 7.1 Teogonía
 - 7.2 Bhagavad Gītā
 - 7.3 Eneida
 - 7.4 Viaje al Oeste
8. Teoría de la ficción aplicada
 - 8.1 Concepto materialista de ficción
 - 8.2 Ficción dogmática vs. ficción crítica
 - 8.3 Ficción y verdad literaria
 - 8.4 Ficción y poder: legitimación cosmopolítica

9. Tipología de las cuatro literaturas

10. Razón teórica, razón crítica y razón dialéctica

10.1 Razón teórica

10.2 Razón crítica

10.3 Razón dialéctica

11. Diagnóstico de falacias del campo

12. Espacios antropológico, ontológico, gnoseológico y estético

13. Desarrollo argumentativo + aparato crítico

13.1 (Argumento 1)

13.2 Argumento 2 — Estructura de legitimación cosmopolítica en las cuatro obras

13.3 (Argumento 3)

13.4 Objeción máxima y respuesta: el comparatismo como método

14. Conclusión

15. Referencias bibliográficas

ANEXOS DE AUDITORÍA

* Anexo A — Protocolo de Cierre del Ensayo (PCE)

* Anexo B — Matriz SYMPLOKÉ A/W/R/T

* Anexo C — Mapa M1/M2/M3 comparativo

* Anexo D — Fichas de evidencia

* Anexo E — Tabla ERV-APA de referencias clave

1. Resumen

Pregunta guía: ¿Mediante qué operaciones literarias y estructuras ontológicas cuatro tradiciones culturales radicalmente heterogéneas —la griega arcaica, la india védica, la latina imperial y la china Ming— configuran teogonías que legitiman el orden cósmico y modelan tipos de sujeto irreductibles entre sí?

Tesis: Las cuatro obras estudiadas funcionan como máquinas literarias de legitimación ontológica que, operando en *symploké* Autor/Obra/Lector/Transductor, construyen modelos de sujeto (héroe pío, devoto kármico, trickster cósmico, guerrero predestinado) cuyas relaciones con el orden divino revelan ontologías del poder formalmente comparables pero materialmente inconmensurables; esta inconmensurabilidad solo puede reconstruirse mediante el cruce de los tres géneros de materialidad (M1/M2/M3) sin reducir ningún polo.

Método operatorio: El ensayo despliega cuatro operaciones nucleares: (1) distinguir las configuraciones teogónicas según la tripartición M1 (soportes materiales)/M2 (instituciones)/M3 (formas literarias); (2) comparar los modelos de sujeto en función del eje destino/voluntad/acción; (3) clasificar genológicamente cada obra según forma, función y circuito; (4) reconstruir dialécticamente las interpretaciones dominantes para establecer un núcleo firme de verdad literaria.

Hallazgo principal: Las cuatro teogonías literarias operan mediante una estructura común —la transferencia de legitimidad desde un orden previo caótico o conflictivo hacia un orden presente estabilizado— pero divergen radicalmente en: (a) la ontología del numen (animal/antropomorfo/abstracto), (b) la relación sujeto-destino (sumisión/astucia/piedad/desapego), y (c) la función política del texto (cosmogónica/soteriológica/imperial/sincretista).

Ganancia: Si la tesis se acepta, queda invalidada toda lectura monista de estas obras —sea psicologista (reducción al autor), teoreticista (reducción al texto), adecuacionista (reducción al lector) o circularista (reducción al transductor)— y se abre un programa de investigación para reconstruir, desde coordenadas materialistas, las diferentes «fases

religiosas» (primaria/secundaria/terciaria) que cada obra articula según la teoría de Gustavo Bueno.

Atelier Velázquez

2. Introducción

Cuatro textos separados por milenios y océanos comparten, sin embargo, una misma pretensión: explicar cómo llegó el cosmos a ser lo que es y por qué el orden vigente — sea el gobierno de Zeus, el dharma de Krishna, el imperio de Augusto o la jerarquía celestial budista-taoísta— resulta no solo existente sino *legítimo*. La Teogonía de Hesíodo (s. VIII-VII a.C.) narra la sucesión violenta de tres generaciones divinas hasta la consolidación olímpica; el Bhagavad Gītā (s. III-I a.C.) inserta en medio de una epopeya bélica un tratado sobre el deber, la acción y la devoción; la Eneida de Virgilio (29-19 a.C.) construye retrospectivamente la fundación mítica de Roma como destino cósmico; el Viaje al Oeste de Wu Cheng'en (s. XVI) satiriza y exalta simultáneamente la burocracia celestial mediante la peregrinación de un monje y sus discípulos sobrenaturales.

“Yo... me llamé a mí mismo el Gran Sabio Igual al Cielo... tenía 47,000 demonios bajo mi mando.” (Wu Cheng'en, *Viaje al Oeste*).

Ninguna de estas obras pretende meramente entretener: todas ellas configuran ontologías del poder que, mediadas por instituciones religiosas, políticas y escolares, han moldeado —y siguen moldeando— la autocomprensión de millones de sujetos.

El problema central que este ensayo aborda puede formularse así: ¿cómo es posible que tradiciones tan heterogéneas produzcan estructuras literarias funcionalmente análogas —teogonías, modelos heroicos, justificaciones del orden— sin que esa analogía implique identidad sustancial ni relativismo cultural? La tensión aquí no es menor: por un lado, el comparatismo ingenuo disuelve las diferencias en un «todos dicen lo mismo»; por otro, el particularismo exacerbado niega toda posibilidad de diálogo crítico. Frente a ambos extremos, el Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno y la Teoría de la Razón Literaria de Jesús G. Maestro ofrecen coordenadas gnoseológicas que permiten distinguir sin separar y comparar sin confundir.

La pregunta guía que articula el presente estudio es: ¿mediante qué operaciones literarias y estructuras ontológicas cuatro tradiciones culturalmente irreductibles configuran teogonías que legitiman el orden cósmico y modelan tipos de sujeto? La tesis que defenderé sostiene que cada una de estas obras funciona como una «máquina

literaria de legitimación ontológica» que opera en *symploké* de cuatro polos —Autor, Obra, Lector, Transductor— construyendo modelos de sujeto cuya relación con el orden divino resulta formalmente comparable pero materialmente inconmensurable. Esta inconmensurabilidad no es un defecto del análisis sino su resultado positivo: muestra que las culturas no son variaciones de un tema universal ni islas comunicadas, sino configuraciones materiales cuyas diferencias solo pueden reconstruirse desde coordenadas gnoseológicas que no presupongan ni la unidad ni la pluralidad como datos previos.

La delimitación del corpus obedece a criterios tanto materiales como formales. Materialmente, las cuatro obras seleccionadas representan tradiciones religiosas y políticas heterogéneas: el politeísmo griego arcaico, el brahmanismo-hinduismo indio, el culto imperial romano y el sincretismo budista-taoísta-confuciano chino. Formalmente, todas ellas comparten rasgos que las hacen comparables: (a) son textos canónicos de sus respectivas tradiciones, (b) articulan una teogonía o teodicea (justificación del orden divino), (c) configuran un modelo de sujeto ejemplar (héroe, devoto, peregrino), y (d) han sido objeto de transducción institucional sostenida (comentarios, traducciones, adaptaciones, canonización escolar). No se incluyen otras obras igualmente relevantes —el *Enuma Elish* babilónico, la *Edda* nórdica, el *Popol Vuh* maya— porque la extensión razonable del análisis exige recortes; pero el método aquí desplegado sería aplicable a esos otros corpus.

El mapa del argumento es el siguiente. Tras este apartado introductorio, la sección 3 plantea el problema y delimita el corpus con mayor precisión. La sección 4 presenta los materiales del campo y la *symploké* mínima que impide el monismo metodológico. La sección 5 establece las reglas de prueba —qué cuenta como evidencia válida y qué operaciones se declaran—. La sección 6 expone el marco gnoseológico (M1/M2/M3, *symploké*, distinción Ideas/Conceptos). Las secciones 7 a 9 aplican las herramientas de clasificación genológica, teoría de la ficción y tipología de las cuatro literaturas. La sección 10 desarrolla la estructura global de Razón Teórica, Crítica y Dialéctica. La sección 11 diagnostica falacias del campo. La sección 12 recorre los espacios antropológico, ontológico, gnoseológico y estético. La sección 13 despliega tres

argumentos comparativos con su aparato crítico. La sección 14 concluye respondiendo la pregunta guía y señalando los límites del estudio. Los anexos de auditoría (A-F) proporcionan la caja negra del ensayo.

Symploké mínima: El análisis que sigue rechaza explícitamente toda reducción a un solo polo del campo literario. No se trata de averiguar «qué quiso decir Hesíodo» (descriptivismo autor-centrista), ni de aislar «la estructura formal del texto» como si flotara en el vacío (teoreticismo obra-centrista), ni de validar cualquier lectura porque «el lector siempre tiene razón» (adecuacionismo lector-centrista), ni de reducir la obra a sus transductores canónicos o escolares (circularismo transductor-centrista). La literatura existe en la codeterminación de los cuatro polos: el Agente productor opera bajo condiciones institucionales históricas; la Obra cristaliza materiales en una forma irreductible; el Receptor actualiza sentidos desde horizontes distintos; el Transductor media entre los polos mediante comentarios, traducciones, canonizaciones. Solo en esa symploké —conexión según unos aspectos, desconexión según otros— puede reconstruirse la verdad literaria.

Reglas de evidencia: Cuenta como evidencia válida: (1) pasajes textuales citados con referencia precisa (libro, canto, versículo, capítulo); (2) análisis formal demostrable (estructura compositiva, sistema de personajes, voces narrativas); (3) comparación entre versiones o traducciones cuando es pertinente; (4) datos institucionales documentados (historia de la recepción, canonización, censura). No cuenta como evidencia: (a) impresiones subjetivas sin operación («me parece que...»); (b) psicología imaginada del autor («Hesíodo debía sentir...»); (c) juicios morales como criterio de verdad («esta obra es valiosa porque promueve valores positivos»); (d) citas decorativas que sustituyen el análisis. Toda afirmación fuerte en este ensayo deberá anclarse en alguno de los tipos de evidencia válidos; cuando no sea posible, se marcará explícitamente como hipótesis pendiente de verificación.

3. Planteamiento del problema y delimitación

La pregunta por la legitimación literaria del orden cósmico atraviesa la historia de las culturas con una insistencia que no puede ser casual. Desde las tablillas sumerias hasta las novelas contemporáneas de ciencia ficción, los seres humanos han producido relatos que explican cómo surgió el mundo, por qué está organizado como está y qué lugar ocupa el sujeto humano en ese esquema. Pero esta universalidad aparente encubre diferencias materiales que el análisis gnoseológico debe reconstruir. No es lo mismo una teogonía griega compuesta oralmente para audiencias campesinas del Helicón que un poema épico latino encargado por el primer emperador romano para legitimar su régimen; no es lo mismo un diálogo filosófico-religioso insertado en una epopeya india que una novela satírica china que parodia la burocracia celestial. Las funciones sociales, los circuitos de transmisión, los modelos de sujeto y las ontologías del poder difieren radicalmente.

Lo que está en juego en este estudio es, por tanto, triple. Teóricamente, se trata de mostrar que el comparatismo literario requiere coordenadas gnoseológicas que eviten tanto el universalismo abstracto como el particularismo relativista. Históricamente, se busca reconstruir cómo operan las «máquinas de legitimación» en contextos institucionales específicos: la polis griega arcaica, los reinos védicos, el Principado augusteo, la China Ming. Estéticamente, se pretende demostrar que la belleza formal de estas obras no es separable de su función política: la métrica hexamétrica de Hesíodo, el verso *śloka* del *Gītā*, el hexámetro dactílico de Virgilio y la prosa rítmica de Wu Cheng'en son vehículos materiales de contenidos que sin esa forma serían otros.

3.1 Nodos de evidencia por obra

Teogonía (Hesíodo): (1) Proemio e invocación a las Musas (vv. 1-115): estructura de autorización divina del canto; (2) Cosmogonía y primera generación (vv. 116-210): emergencia del orden desde el Caos, castración de Urano; (3) Titanomaquia (vv. 617-735): guerra de sucesión y consolidación del poder de Zeus; (4) Catálogo de dioses menores y epílogo (vv. 901-1020): estabilización del panteón.

Bhagavad Gītā: (1) El desconcierto de Arjuna (capítulo 1): planteamiento del dilema ético entre dharma guerrero y dharma familiar; (2) Sāṅkhya-yoga (capítulo 2): doctrina del ātman inmortal y fundamento ontológico de la acción; (3) Karma-yoga (capítulo 3): teoría de la acción desinteresada; (4) Teofanía (capítulo 11): manifestación de la forma universal de Krishna y legitimación del orden cósmico por visión directa.

Eneida (Virgilio): (1) Proemio y tempestades (libros I-II): planteamiento del fatum y narración de la caída de Troya; (2) Episodio de Dido (libro IV): conflicto entre amor y deber, ejemplificación de pietas; (3) Descenso al Hades (libro VI): revelación del futuro glorioso de Roma y justificación teleológica del sufrimiento; (4) Guerra en Italia y muerte de Turno (libros VII-XII): fundación violenta del orden romano.

Viaje al Oeste (Wu Cheng'en): (1) Nacimiento y rebelión de Sun Wukong (capítulos 1-7): emergencia del trickster cósmico y desafío a la jerarquía celestial;

“¿Acaso este Gran Sabio Igual al Cielo no causó un gran caos en el Cielo hace quinientos años?” (Wu Cheng'en, *Viaje al Oeste*).

(2) Inicio del peregrinaje (capítulos 8-14): conversión del Mono y establecimiento del grupo de peregrinos; (3) Pruebas centrales (capítulos 40-60): encuentros con demonios que parodian la burocracia divina; (4) Llegada a India y recompensas (capítulos 98-100): obtención de los sutras y asignación de puestos celestiales.

3.2 Criterios de evidencia

Los criterios que guían la selección y valoración de la evidencia son cuatro: (1) *Pertinencia textual*: el pasaje citado debe ser relevante para la tesis defendida, no mera ornamentación; (2) *Precisión referencial*: toda cita debe indicar edición, libro/canto/capítulo y, cuando sea posible, verso o página; (3) *Operatividad analítica*: el pasaje debe someterse a una operación explícita (distinguir, comparar, clasificar, reconstruir, refutar), no simplemente citarse; (4) *Reproductibilidad*: otro investigador con acceso a los mismos textos debe poder verificar el análisis propuesto.

Límites del estudio: Este ensayo no pretende agotar la interpretación de ninguna de las cuatro obras, cuya bibliografía secundaria es oceánica. Se centra en la función teogónica

y legitimadora, dejando fuera análisis detallados de otros aspectos (métrica comparada, historia editorial exhaustiva, recepción en todas las épocas). Tampoco se abordan las lenguas originales con competencia filológica profesional; se trabaja con traducciones reconocidas y se señala cuando la traducción puede afectar el sentido. El acceso a algunas fuentes secundarias es limitado; las referencias que no pudieron verificarse completamente se marcan como AMARILLAS en el Anexo E.

Atelier Velázquez

4. Materiales del campo y *symploké* mínima

4.1 Polos A/W/R/T por obra

Polo	Teogonía	Bhagavad Gītā	Eneida	Viaje al Oeste
A (Agente)	Hesíodo: aedo beocio, agricultor, contexto de polis arcaica	Anónimo/colectivo: compilación brahmánica, atribuido a Vyāsa	Virgilio: poeta de corte, encargo de Augusto, Principado	Wu Cheng'en (atrib.); letrado Ming, tradición oral previa
W (Obra)	~1022 hexámetros; cosmogonía + teogonía + catálogo	700 versos śloka; 18 capítulos dentro del Mahābhārata	~9896 hexámetros; 12 libros; Odisea + Ilíada romanas	100 capítulos; prosa + verso; aventuras + sátira + alegoría
R (Receptor)	Audiencia oral campesina → escolar helenística → filológica moderna	Casta guerrera → devocional popular → filosófico-académico	Élite romana → educación medieval → canon humanista	Popular-oral → impreso Ming/Qing → adaptaciones globales
T (Transductor)	Escolias; Biblioteca de Alejandría; filología alemana; traducciones Porrúa	Comentaristas (Śaṅkara, Rāmānuja); traducción Pujol; orientalismo académico	Donato, Servio; Iglesia medieval; humanistas; traducciones Porrúa	Comentaristas Qing; traducciones Waley, Gatón; ópera, cine, anime

4.2 Mapa de codeterminaciones

La *symploké* entre los cuatro polos opera de modo diferenciado en cada obra. En la *Teogonía*, el Agente (Hesíodo) se presenta como receptor de las Musas, estableciendo una cadena de autorización que va de lo divino a lo humano; la Obra codifica un saber cosmogónico que el Receptor campesino actualiza ritualmente; los Transductores alejandrinos fijaron el texto y los modernos lo han convertido en documento de la religión griega. En el *Gītā*, el Agente colectivo brahmánico inserta un tratado filosófico-teológico en una epopeya preexistente; la Obra funciona como «upanishad del campo de batalla»; el Receptor devocional la memoriza y recita; los Transductores comentaristas (Śaṅkara desde el advaita, Rāmānuja desde el viśiṣṭādvaita) la han reconfigurado según escuelas. En la *Eneida*, el Agente (Virgilio) trabaja bajo encargo imperial explícito; la Obra

construye el mito fundacional de Roma conectando Troya con Augusto; el Receptor de élite la usa como modelo de pietas; los Transductores medievales la leyeron alegóricamente (Dante). En el *Viaje al Oeste*, el Agente letrado codifica tradiciones orales previas con intención satírica; la Obra parodia y exalta simultáneamente la burocracia celestial; el Receptor popular se identifica con Sun Wukong; los Transductores contemporáneos (anime, videojuegos) han globalizado al Rey Mono.

Regla negativa: ningún polo puede absolutizarse. No es posible reducir la Teogonía a la «intención de Hesíodo» (descriptivismo), ni el Gītā a su «estructura formal» (teoreticismo), ni la Eneida a «cómo la leemos hoy» (adecuacionismo), ni el Viaje al Oeste a «lo que el anime ha hecho con él» (circularismo). **Regla positiva:** la verdad literaria emerge de la reconstrucción de las mediaciones entre los polos, que son siempre históricas, institucionales y materiales.

Atelier Velázquez

5. Reglas de prueba: evidencia, validación y método operatorio

5.1 Evidencia válida

Se reconocen cuatro tipos de evidencia válida para el presente análisis: (1) **Pasajes textuales con análisis formal**: citas del corpus primario acompañadas de observaciones sobre métrica, retórica, composición o estructura; (2) **Comparación entre obras o versiones**: establecimiento de analogías y diferencias formales o funcionales entre las cuatro obras o entre distintas traducciones de una misma obra; (3) **Análisis estructural**: estudio de la composición global, el sistema de personajes, las voces narrativas y la temporalidad interna; (4) **Historia institucional documentada**: datos sobre recepción, canonización, censura o transmisión que estén respaldados por fuentes secundarias verificables.

5.2 Evidencia inválida

Se excluyen explícitamente: (a) afirmaciones del tipo «yo siento que...» o «me parece que...» sin respaldo operatorio; (b) especulaciones sobre la psicología del autor («Virgilio debía sentirse culpable por...»); (c) juicios morales presentados como pruebas literarias («esta obra es importante porque promueve la paz»); (d) citas decorativas que no se someten a análisis («como dijo Borges...» sin desarrollo). Cuando en el ensayo aparezcan intuiciones o hipótesis no demostradas, se señalarán como tales.

5.3 Operaciones declaradas

Las operaciones gnoseológicas que articulan este ensayo son cuatro: **distinguir** (separar lo que aparece mezclado: ontologías del poder, modelos de sujeto, funciones del texto), **comparar** (establecer analogías formales y diferencias materiales entre las cuatro obras), **clasificar** (asignar cada obra a categorías genológicas y tipológicas según criterios explícitos), **reconstruir** (mostrar la génesis de las estructuras a partir de materiales históricos e institucionales).

6. Marco gnoseológico declarado: Materialismo Filosófico y Razón Literaria

6.1 Premisas explícitas

Literatura: se define operatoriamente como el conjunto de construcciones lingüísticas que, mediante técnicas formales específicas (metro, ritmo, tropos, estructuras narrativas), configuran realidades ficticias o factuales con pretensión de permanencia transindividual. La literatura no es expresión del «alma» del autor ni reflejo pasivo de la sociedad: es *construcción material* que articula soportes (M1), instituciones (M2) y formas (M3).

Ficción: no se entiende como «mentira» ni como «irrealidad», sino como construcción de entidades (personajes, eventos, mundos) que tienen existencia dentro del espacio lógico del texto y que pueden o no tener correlatos extratextuales. La distinción ficción/realidad es interna a las obras y variable según géneros.

Verdad literaria: se entiende gnoseológicamente, no como «verdad emocional» o «autenticidad expresiva», sino como adecuación entre las estructuras del texto y las operaciones interpretativas que permiten reconstruir sentidos no arbitrarios. Una interpretación es verdadera si puede justificarse mediante evidencia textual y operaciones demostrables; es falsa si se apoya solo en preferencias subjetivas o en proyecciones ideológicas.

Género literario: se usa como instrumento de clasificación, no como esencia metafísica. Los géneros son configuraciones históricas de formas y funciones que permiten agrupar obras para el análisis, pero que están sometidos a transformación y hibridación.

Teogonía: relato sobre el origen de los dioses que implica una cosmogonía (origen del mundo) y una teodicea (justificación del orden divino). La teogonía no es teología en sentido estricto (reflexión racional sobre Dios), sino narración mítica con función legitimadora.

Ideología: representación falsa o parcial de la realidad que opera socialmente como legitimación de intereses particulares presentados como universales. El análisis ideológico de las obras no consiste en «desenmascarar» al autor como «servidor del poder», sino en reconstruir las funciones sociales que el texto cumple independientemente de las intenciones conscientes.

6.2 Los tres géneros de materialidad (M1/M2/M3)

Siguiendo la ontología del Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno, distinguimos tres géneros de materialidad que estructuran el análisis:

M1 (Primer género de materialidad): comprende las entidades físico-corpóreas. En el campo literario: los soportes materiales (papiro, pergamino, papel, pantalla), la textualidad física, el aparato editorial y de traducción. Para nuestras obras: las condiciones de transmisión manuscrita, las ediciones críticas, las traducciones disponibles. El M1 de la Teogonía incluye su transmisión oral primitiva y su fijación escrita helenística; el del Gītā, su inserción en el código del Mahābhārata; el de la Eneida, los manuscritos virgilianos y las ediciones renacentistas; el del Viaje al Oeste, los impresos Ming y las traducciones occidentales.

M2 (Segundo género de materialidad): comprende las entidades psicológicas, sociológicas e institucionales. En el campo literario: las prácticas de producción, recepción y transducción; las instituciones (escuelas, academias, editoriales, iglesias, estados) que median la circulación de las obras; los rituales de lectura, memorización o representación. El M2 de la Teogonía incluye los festivales panhelénicos donde se recitaba, la escuela alejandrina que la canonizó, la filología moderna que la editó; el del Gītā, el recitado devocional, los ashrams, las universidades de estudios indios; el de la Eneida, la educación retórica romana, la Iglesia medieval, los liceos humanistas; el del Viaje al Oeste, los cuentacuentos, las óperas de Pekín, las series de televisión.

M3 (Tercer género de materialidad): comprende las entidades lógico-formales, abstractas, ideales. En el campo literario: las formas compositivas (géneros, metros, estructuras narrativas), las categorías críticas (héroe, destino, acción), los sistemas de ideas que las obras articulan. El M3 de la Teogonía incluye la estructura cosmogónica

en tres generaciones, el hexámetro épico, la genealogía como forma de ordenación; el del Gītā, la estructura dialógica, el verso śloka, los conceptos de dharma, karma, yoga; el de la Eneida, la bipartición Odisea/Iliada, el hexámetro latino, los conceptos de pietas, fatum, furor; el del Viaje al Oeste, la estructura de pruebas iterativas, la mezcla prosa/verso, los conceptos de iluminación, burocracia celestial, transformación.

Regla metodológica: un análisis que se quede solo en M3 (formalismo puro) es tan deficiente como uno que se quede solo en M2 (sociologismo) o en M1 (fetichismo del soporte). La verdad literaria emerge de la articulación de los tres géneros en symploké.

6.3 Nota de marco: Teoría de la Razón Literaria y Materialismo Filosófico

El análisis que sigue se inscribe en la confluencia de dos marcos teóricos que, lejos de ser meramente decorativos, funcionan como dispositivos operatorios con consecuencias metodológicas precisas. Conviene explicitar su articulación antes de aplicarlos al corpus, para que el lector pueda evaluar las operaciones del ensayo y, si lo desea, impugnarlas con argumentos del mismo nivel.

6.3.1 Qué es la Teoría de la Razón Literaria en términos operatorios

La Teoría de la Razón Literaria (TRL), desarrollada por Jesús G. Maestro, constituye un dispositivo crítico diseñado para analizar la literatura evitando dos peligros simétricos: las premisas nulas (aquellas que no permiten discriminar entre interpretaciones) y las interpretaciones «Babel» (aquellas que, al carecer de criterio de verdad, convierten la crítica en mera proliferación de opiniones). La TRL no es una «teoría más» que se suma al catálogo de los estudios literarios, sino un intento de fundamentar gnoseológicamente qué significa conocer literatura y bajo qué condiciones una afirmación sobre una obra puede considerarse verdadera o falsa.

Sus ejes mínimos pueden resumirse así. Primero, la literatura se concibe como realidad operatoria, no como pura vivencia subjetiva ni como objeto inerte: las obras existen en tanto son producidas, transmitidas, interpretadas y transformadas por operaciones de sujetos corpóreos insertos en instituciones. Segundo, el principio de symploké funciona como regla anti-monismo: prohíbe absolutizar cualquiera de los cuatro polos del espacio

estético (Autor, Obra, Receptor, Transductor), exigiendo siempre su articulación. El autor-centrismo, el texto-centrismo, el lector-centrismo y el transductor-centrismo son falacias simétricas que la TRL diagnostica y rechaza. Tercero, la TRL distingue tres planos de trabajo que no deben confundirse: la Razón Teórica (qué es la obra, cómo está hecha), la Razón Crítica (qué vale la obra, cómo se jerarquiza frente a otras según contenido de verdad) y la Razón Dialéctica (qué conflictos de Ideas atraviesan la obra y su recepción). Un análisis que se quede solo en lo teórico describe pero no evalúa; uno que salte a lo crítico sin fundamentación teórica juzga sin conocer; uno que ignore lo dialéctico pierde la dimensión polémica de toda literatura significativa.

Cuarto, la teoría de la ficción de la TRL distingue entre existencia estructural (intra-textual) y existencia operatoria (extra-textual). Los personajes, acciones y mundos de una obra tienen existencia estructural: existen dentro de la obra como entidades formales. Pero la obra misma tiene existencia operatoria: existe en manuscritos, ediciones, representaciones, traducciones, en virtud de operaciones humanas verificables. Confundir ambos planos —creer que Eneas «existe» del mismo modo que existe la Eneida— es un error categorial que la TRL permite evitar. Quinto, la clasificación de las «cuatro literaturas» (primitiva o dogmática, crítica, programática, sofisticada o reconstructivista) no es una tipología estética de gustos sino una genealogía cognitiva: ordena las obras según su relación con la verdad, la crítica y la autoconciencia literaria. Una teogonía arcaica opera en modo dogmático (presenta su contenido como verdad revelada); una parodia de teogonías opera en modo crítico (desmonta la pretensión de verdad); un manifiesto poético opera en modo programático (prescribe cómo debe ser la literatura); una novela que ficcionaliza su propia condición de ficción opera en modo reconstructivista (reconstruye críticamente las posibilidades del género).

La TRL es «crítica» en un sentido preciso: ordena las interpretaciones por contenido de verdad y por control de falacias, no por preferencias personales ni por adscripción a escuelas. Una interpretación que viole la *symploké* (por ejemplo, reduciendo la Eneida a «expresión de los sentimientos de Virgilio») es falaz independientemente de quién la sostenga.

6.3.2 Qué es el Materialismo Filosófico en términos útiles para este ensayo

El Materialismo Filosófico (MF) de Gustavo Bueno no es una «cosmovisión» ni una «filosofía de la vida», sino un sistema de categorías diseñado para clasificar materiales y criticar ideas con rigor. Su núcleo operativo, despojado de metafísica decorativa, incluye los siguientes componentes.

Primero, una ontología materialista plural que rechaza el monismo en todas sus formas. La distinción M1/M2/M3 no es una tricotomía arbitraria sino una clasificación de los materiales reales según su modo de existencia: M1 agrupa las entidades físico-corpóreas, M2 las operaciones y procesos antropológicos, M3 las estructuras lógico-formales. Esta distinción permite evitar reduccionismos: ni todo es «materia física» (fiscalismo), ni todo es «construcción social» (sociologismo), ni todo es «forma pura» (formalismo). Segundo, el principio de symploké, tomado de Platón pero reformulado ontológicamente, funciona como regla anti-totalización: afirma que no todo está conectado con todo (contra el holismo místico) ni nada está conectado con nada (contra el atomismo radical), sino que algunas cosas están conectadas con algunas y no con otras. Este principio tiene consecuencias metodológicas inmediatas: obliga a demostrar las conexiones que se afirman y a no postularlas dogmáticamente.

Tercero, la crítica de Ideas constituye el ejercicio central de la filosofía materialista. Las Ideas (Dios, Libertad, Cultura, Progreso, Naturaleza) no son «conceptos» que se definen estipulativamente ni «experiencias» que se viven subjetivamente, sino construcciones histórico-materiales que atraviesan múltiples categorías y generan conflictos objetivos. Analizar una Idea es reconstruir su génesis, sus transformaciones y sus contradicciones internas, no «interpretarla» según preferencias. Cuarto, el MF otorga primacía explicativa a las instituciones y prácticas (M2) frente a las intenciones individuales o las formas abstractas. Un texto literario no se explica por la «intención del autor» (psicologismo) ni por su «estructura inmanente» (formalismo), sino por su inserción en circuitos institucionales de producción, transmisión, canonización y recepción.

El MF aporta así un criterio de realidad y de cierre: permite especificar qué tipo de «verdad» puede afirmarse sobre un objeto y bajo qué condiciones. En el campo literario, esto significa distinguir entre verdades categoriales (aquellas que pueden verificarse dentro de la obra: «Eneas abandona Cartago en el libro IV») y verdades filosóficas

(aquellas que requieren trascender la obra hacia las Ideas que moviliza: «la Eneida legitima el imperialismo augusteo»). Las primeras se prueban por análisis textual; las segundas, por reconstrucción crítica de Ideas.

6.3.3 Cómo se complementan TRL y MF: tesis de complementariedad

La TRL y el MF no son marcos rivales sino complementarios. La TRL funciona como aparato específico para el campo literario: define sus operaciones propias (lectura, interpretación, valoración, transmisión), su espacio categorial (A/W/R/T), sus falacias características (los cuatro centrismos) y sus criterios de verdad literaria. El MF funciona como matriz filosófica de clasificación de materiales y crítica de Ideas: proporciona las categorías ontológicas (M1/M2/M3), el principio regulador (symploké), el método de análisis de Ideas y el criterio de realidad que la TRL presupone pero no desarrolla por sí misma.

La complementariedad se prueba cuando el análisis concreto requiere simultáneamente ambos marcos. Un análisis literario materialista usa A/W/R/T (TRL) para mapear el campo estético de cada obra: quién la produjo, cómo está construida, quiénes la recibieron, quiénes la transmitieron y transformaron. Usa M1/M2/M3 (MF) para tipar los materiales y no confundir soportes físicos (manuscritos, ediciones) con instituciones (escuelas, cortes, iglesias) ni con formas (géneros, metros, estructuras). Usa Razón Teórica/Crítica/Dialéctica (TRL) para ordenar el trabajo: primero describir, luego evaluar, finalmente reconstruir los conflictos. Usa crítica de Ideas (MF) para analizar los contenidos religiosos, políticos e imperiales de las obras sin convertirlos en «sensaciones» o «experiencias» subjetivas.

Un mini-ejemplo metodológico puede ilustrar esta complementariedad antes de entrar al corpus. Considérese cómo se analizaría, en abstracto, «una teogonía que legitima un imperio dentro de una epopeya». El análisis distinguiría: (a) el mundo interno o estructural de la obra (los dioses, héroes, acciones y destinos que existen dentro del texto como entidades formales: M3 en su dimensión intra-textual); (b) el mundo institucional u operatorio (los manuscritos, ediciones, recitaciones, enseñanzas, traducciones que dan existencia histórica a la obra: M1 como soportes, M2 como prácticas). La teogonía interna

(Zeus derrotando a los Titanes, Krishna revelando el orden cósmico, Júpiter garantizando el destino de Roma, el Emperador de Jade organizando la burocracia celestial) se analiza con herramientas de la TRL (ficción estructural, cuatro literaturas, Razón Teórica). La teogonía externa (cómo esa narrativa fue usada para legitimar órdenes políticos concretos) se analiza con herramientas del MF (crítica de Ideas, primacía institucional, sympleké entre religión y política).

6.3.4 Nota contextual: la Escuela de Oviedo

Tanto el MF como la TRL se inscriben en lo que suele denominarse «Escuela de Oviedo», una tradición intelectual vinculada a la Universidad de Oviedo y articulada en torno a la obra de Gustavo Bueno y sus continuadores. Esta mención tiene función institucional, no doxográfica: no se trata de hacer historia celebratoria ni de establecer genealogías interminables, sino de señalar el contexto de producción de los marcos que el ensayo utiliza.

Como institución (M2), la Escuela de Oviedo ha generado un corpus de obras, una comunidad de investigadores, órganos de difusión (la revista *El Basilisco*, la Fundación Gustavo Bueno, el proyecto *Filosofía en español*) y un estilo de trabajo filosófico caracterizado por la atención a las ciencias particulares, el rechazo del relativismo y la crítica sistemática de ideologías. Para este ensayo, importa señalar que tanto Gustavo Bueno como Jesús G. Maestro han desarrollado sus sistemas en diálogo constante, lo que explica la compatibilidad de sus categorías. La TRL no es una «aplicación» mecánica del MF a la literatura, pero tampoco es independiente de él: comparte sus premisas ontológicas, su rechazo del psicologismo y su exigencia de verificación operatoria.

Límite explícito: esta nota es contextual y general, sin pretensión historiográfica exhaustiva. El ensayo utiliza las categorías de Bueno y Maestro por su rendimiento analítico, no por adscripción escolar.

6.3.5 Criterio de cierre: contrato de uso del marco

Para que esta sección no sea prólogo decorativo, se establece el siguiente «contrato de uso» que el lector puede verificar a lo largo del ensayo.

Operaciones que dependen de la TRL: el mapeo A/W/R/T de cada obra (sección 4), la aplicación de las tres razones (sección 10), la distinción ficción estructural/operatoria (sección 8), la clasificación según las cuatro literaturas (sección 9), el control de falacias (sección 11).

Operaciones que dependen del MF: la clasificación M1/M2/M3 de materiales (sección 6.2), el principio de symploké como regla anti-totalización (secciones 4.2, 13.4), la crítica de Ideas religiosas y políticas (secciones 10.3, 12, 13), la primacía institucional cuando proceda (secciones 3, 7).

Afirmaciones que NO se permitirán: psicologismo (explicar las obras por «lo que sentía» el autor), moralismo como prueba (juzgar las obras por su conformidad con valores actuales), relativismo lector-centrista (sostener que toda interpretación es igualmente válida), formalismo autosuficiente (analizar las obras como estructuras cerradas sin contexto institucional). Si el lector detecta alguna de estas falacias en el desarrollo del ensayo, habrá encontrado una contradicción interna que el autor debe responder.

Atelier Velázquez

7. Clasificación genológica: género como instrumento explicativo

La clasificación genológica que sigue distingue tres niveles (género/especie/individuo) y tres ejes simultáneos (forma/función/circuito). La pretensión no es encasillar las obras en categorías rígidas, sino utilizar el género como herramienta heurística que hace visible lo que cada obra comparte con otras y lo que tiene de irreductible.

7.1 Teogonía

Género: épica didáctica arcaica. Especie: poema cosmogónico-teogónico. Individuo (lo irreductible): la voz de Hesíodo como pastor-poeta inspirado por las Musas del Helicón, que combina catálogo genealógico con mito de sucesión. Invariantes: hexámetro dactílico, invocación a las Musas, estructura genealógica. Diferencias específicas respecto a otras teogonías (orfismo, Enuma Elish): el papel del engaño femenino (Gea, Rea) en las transiciones de poder; la ausencia de un dios creador ex nihilo; la legitimación de Zeus mediante justicia (dikē) y no solo fuerza. Conflicto genérico: hibridación entre catálogo (género enumerativo) y narrativa épica (género dinámico).

Por forma: composición oral fijada por escrito, voz autorial explícita, alternancia de catálogo y narrativa. **Por función:** mítico-cosmogónica (explica el origen), didáctica (enseña el orden divino), política (legitima la jerarquía). **Por circuito:** culto festivo → escuela helenística → canon filológico.

7.2 Bhagavad Gītā

Género: texto filosófico-religioso insertado en épica. Especie: upanishad dialogado. Individuo: el diálogo entre Krishna (avatar de Vishnu) y Arjuna (guerrero kshatriya) en el campo de batalla de Kurukshetra, único en su combinación de urgencia bélica y profundidad metafísica. Invariantes: verso śloka, estructura dialógica maestro-discípulo, síntesis de caminos (yoga). Diferencias específicas respecto a otros textos del dharma: la teofanía del capítulo 11, la subordinación del conocimiento a la devoción (bhakti), la legitimación de la violencia bajo condiciones de desapego.

“Solo tienes derecho a la acción, nunca a sus frutos. No escojas los frutos de la acción como motivo; ni te apegues a la inacción.” (*Bhagavad Gītā*, Vyasa, 2.47).

Conflicto genérico: tensión entre tratado filosófico y episodio épico; el texto detiene la acción bélica para una disquisición de 700 versos.

Por forma: diálogo en verso, estructura en 18 capítulos (yogas), progresión de lo ético a lo ontológico a lo devocional. **Por función:** soteriológica (ofrece caminos de liberación), ética (resuelve el dilema del deber), teológica (revela la naturaleza divina). **Por circuito:** recitación brahmánica → devoción popular → comentario filosófico → orientalismo académico.

7.3 Eneida

Género: épica culta imperial. Especie: epopeya fundacional. Individuo: la reescritura virgiliana de Homero al servicio del Principado augusteo, con su héroe dividido entre deseo y deber, único en su melancolía y su final abierto. Invariantes: hexámetro dactílico latino, invocación a la Musa, estructura bipartita (viajes + guerras), intervención de los dioses.

“Canto las armas y a ese hombre que de las costas de Troya llegó el primero a Italia...” (Virgilio, *Eneida*, I, 1–2).

Diferencias específicas respecto a Homero: el héroe no busca gloria personal (kleos) sino cumplir un destino colectivo (fatum); la violencia final no es triunfal sino problemática; la pietas sustituye a la areté. Conflicto genérico: tensión entre tradición épica y propaganda imperial; el texto glorifica a Roma pero muestra su coste humano.

“Cuéntame, Musa, las causas... ¿Tan grande es la ira del corazón de los dioses?” (Virgilio, *Eneida*, I, 8–11).

Por forma: 12 libros en hexámetros, estructura simétrica (6+6), écfrasis (escudo de Eneas), catábasis (descenso al Hades). **Por función:** política (legitima el imperio), didáctica (enseña pietas), estética (modelo de perfección formal). **Por circuito:** corte

augustea → escuela retórica → Iglesia medieval (alegoría) → humanismo → canon escolar moderno.

7.4 Viaje al Oeste

Género: novela de aventuras religiosas. Especie: alegoría sincretista. Individuo: la combinación única de sátira burocrática, hagiografía budista, mitología taoísta y humor carnavalesco, centrada en la transformación del trickster Sun Wukong. Invariantes: estructura de pruebas iterativas (81 tribulaciones), grupo de peregrinos heterogéneo, mezcla de prosa y verso, final de recompensas celestiales.

“Tus discípulos han llevado un registro cuidadoso de los desastres y las penalidades...”
(Wu Cheng'en, *Viaje al Oeste*).

Diferencias específicas respecto a otras narraciones de peregrinación: el protagonismo de un personaje animalesco y rebelde sobre el monje pío; la parodia de la burocracia celestial; el sincretismo de tres religiones. Conflicto genérico: tensión entre alegoría religiosa seria y sátira cómica; entre hagiografía y novela picaresca.

Por forma: 100 capítulos en prosa con inserciones poéticas, estructura cuatripartita (origen del Mono / inicio del peregrinaje / pruebas / llegada). **Por función:** religiosa (alegoría de la iluminación), satírica (crítica de la burocracia), recreativa (entretenimiento popular). **Por circuito:** cuentacuentos oral → impreso popular Ming/Qing → ópera → cine/televisión/anime → videojuegos globales.

8. Teoría de la ficción aplicada

La distinción entre inventario estructural (entidades ficcionales intratextuales) e inventario operatorio (anclajes histórico-institucionales extratextuales) permite evitar dos errores simétricos: el formalismo que ignora el contexto histórico y el historicismo que disuelve la autonomía del texto. El protocolo de cruce explicita cuándo y bajo qué condiciones se autoriza el paso de un nivel a otro.

8.1 Teogonía: inventarios y protocolo

Inventario estructural: Caos, Gea, Urano, Cronos, Rea, Zeus, Titanes, Cíclopes, Hecátónquiros, Prometeo, Pandora, las Musas. Eventos: castración de Urano, devoramiento de los hijos por Cronos, engaño de Rea, Titanomaquia, distribución del poder entre Zeus/Poseidón/Hades. **Inventario operatorio:** contexto de la polis griega arcaica (s. VIII-VII a.C.), organización social agraria, festivales panhelénicos, sistema de culto politeísta, ausencia de sacerdocio centralizado. **Protocolo de cruce:** se autoriza pasar del texto a la historia cuando: (a) hay evidencia arqueológica o epigráfica de los cultos mencionados; (b) otras fuentes (Homero, Trabajos y días) corroboran la información; (c) el paso ilumina funciones del texto sin reducirlo a reflejo pasivo.

8.2 Bhagavad Gītā: inventarios y protocolo

Inventario estructural: Krishna (avatar), Arjuna (guerrero), Sanjaya (narrador), Dhritarashtra (rey ciego). Conceptos personificados: dharma, karma, ātman, Brahman, māyā, gunas. Eventos: dilema de Arjuna, discurso de Krishna, teofanía, resolución a combatir. **Inventario operatorio:** contexto brahmánico de los reinos védicos tardíos, sistema de castas (varnas), ascetismo renunciante como alternativa, compilación épica del Mahābhārata. **Protocolo de cruce:** se autoriza el paso cuando: (a) los conceptos del texto aparecen en otros textos del dharma (Upanishads, Dharmasūtras); (b) hay evidencia de prácticas institucionales correspondientes; (c) el paso permite entender la función del texto en el debate entre acción y renuncia.

8.3 Eneida: inventarios y protocolo

Inventario estructural: Eneas, Anquises, Ascanio/Iulo, Dido, Turno, Latino, Lavinia. Dioses: Venus, Juno, Júpiter, Mercurio. Eventos: caída de Troya, viaje por el Mediterráneo, episodio de Dido, descenso al Hades, guerra en Italia, muerte de Turno.

Inventario operatorio: contexto del Principado augusteo (29-19 a.C.), guerras civiles previas, legitimación de la gens Iulia, ideología de la Pax Romana, encargo imperial directo. **Protocolo de cruce:** se autoriza el paso cuando: (a) hay referencia explícita a Augusto o a la historia romana (profecía del libro VI, escudo del libro VIII); (b) las instituciones mencionadas (pietas, fatum) tienen correlato documentado en la ideología romana; (c) el paso ilumina la función propagandística sin reducir la obra a mero panfleto.

8.4 Viaje al Oeste: inventarios y protocolo

Inventario estructural: Tang Sanzang (monje), Sun Wukong (Rey Mono), Zhu Bajie (Cerdo), Sha Wujing (Monje de Arena), dragón-caballo. Instituciones celestiales: Emperador de Jade, Buda Gautama, Bodhisattva Guanyin, burocracia del Cielo. Eventos: nacimiento y rebelión de Wukong, inicio del peregrinaje, 81 pruebas, llegada a India, recompensas. **Inventario operatorio:** contexto de la dinastía Ming (s. XVI), sincretismo budista-taoísta-confuciano, burocracia imperial china, peregrinaje histórico de Xuanzang (s. VII), cultura popular urbana. **Protocolo de cruce:** se autoriza el paso cuando: (a) hay documentación del peregrinaje histórico (Grandes registros de Tang); (b) las instituciones parodiadas tienen correlato en la burocracia Ming; (c) el paso permite entender la función satírica sin reducir la obra a sátira política directa.

9. Clasificación según las cuatro literaturas (Maestro)

La teoría de las cuatro literaturas de Jesús G. Maestro distingue: (1) **Literatura primitiva o dogmática**: produce textos que se presentan como verdades indiscutibles (mitos, textos sagrados); (2) **Literatura crítica o indicativa**: cuestiona verdades establecidas desde dentro del sistema (tragedia griega, sátira); (3) **Literatura programática o imperativa**: propone un programa de transformación social (utopías, manifiestos); (4) **Literatura sofisticada o reconstructivista**: reconstruye críticamente los materiales de las literaturas anteriores (novela moderna, metaficción). Apliquemos esta tipología a nuestras cuatro obras.

Teogonía: dominante primitiva/dogmática. El texto se presenta como revelación de las Musas, verdad divina transmitida al poeta inspirado. No hay distancia irónica ni cuestionamiento del orden que narra; al contrario, la Teogonía legitima el gobierno de Zeus como justo y definitivo. Componentes subordinados: hay indicios de función crítica en la narración de los crímenes de Urano y Cronos, que podrían leerse como advertencia a los tiranos humanos, pero esta lectura es secundaria.

Bhagavad Gītā: dominante primitiva/dogmática con componente programático. El texto presenta la enseñanza de Krishna como verdad revelada que resuelve definitivamente el dilema de Arjuna. No hay lugar para la duda una vez que Krishna ha hablado; la teofanía del capítulo 11 sella la autoridad del discurso. Pero hay un componente programático importante: el Gītā propone un camino de vida (karma-yoga, bhakti-yoga, jñana-yoga) que el lector debe seguir para alcanzar la liberación.

Eneida: dominante programática/imperativa con componente reconstructivista. A diferencia de Homero, Virgilio no narra simplemente lo que fue, sino lo que debe ser: Roma como destino cósmico, pietas como virtud ejemplar, Augusto como culminación de la historia. El texto es claramente propagandístico. Pero hay un componente reconstructivista notable: Virgilio reescribe a Homero con distancia crítica, y el final problemático (la furia de Eneas al matar a Turno) puede leerse como una sombra sobre la gloria romana.

Viaje al Oeste: dominante sofisticada/reconstructivista con componentes primitivo y crítico. Esta es la obra más compleja tipológicamente. Reconstruye materiales de tradiciones anteriores (el peregrinaje histórico de Xuanzang, la mitología taoísta, la doctrina budista) con distancia irónica evidente. La parodia de la burocracia celestial es crítica social velada. Pero hay un componente primitivo genuino: el texto también funciona como alegoría religiosa seria de la iluminación. La coexistencia de estos componentes sin síntesis clara es rasgo de literatura sofisticada.

Atelier Velázquez

10. Razón teórica, crítica y dialéctica

10.1 Razón teórica: qué es y cómo está hecha cada obra

La razón teórica establece los hechos básicos sobre la constitución de cada obra. La *Teogonía* es un poema de aproximadamente 1022 hexámetros dactílicos, compuesto oralmente en el dialecto jónico-eólico de Beocia y fijado por escrito probablemente después de la muerte de Hesíodo. Su estructura combina proemio (invocación a las Musas), cosmogonía (emergencia del orden desde el Caos)

“Antes que todas las cosas, en un comienzo, fue el infinito Caos. Después Gea la de amplio pecho... En el fondo de Gea... existió el tenebroso Tártaro. Por último, Eros...” (Hesíodo, *Teogonía*, “Cosmogonía”).

Teogonía propiamente dicha (genealogía de los dioses en tres generaciones), mitos de sucesión (castración de Urano, Titanomaquia) y catálogo final.

“Contadme esto, Musas... y decidme lo que hubo antes de ellos.” (Hesíodo, *Teogonía*).

El *Bhagavad Gītā* es un texto de 700 versos śloka (18 capítulos) insertado en el libro VI del Mahābhārata, compuesto en sánscrito en un período que los especialistas sitúan entre el siglo III a.C. y el siglo I d.C. Su estructura es dialógica: el rey ciego Dhritarashtra pregunta a Sanjaya qué ocurre en el campo de batalla; Sanjaya narra el diálogo entre Krishna y Arjuna. La *Eneida* es un poema de 9896 hexámetros dactílicos en latín, compuesto entre el 29 y el 19 a.C., estructurado en 12 libros que se dividen simétricamente en dos mitades: libros I-VI (viajes, modelo odiseico) y libros VII-XII (guerras, modelo iliádico). El *Viaje al Oeste* es una novela de 100 capítulos en prosa china vernácula con inserciones poéticas, publicada en su forma actual en el siglo XVI, estructurada en cuatro partes: nacimiento y rebelión del Rey Mono (caps. 1-7), antecedentes e inicio del peregrinaje (caps. 8-14), las 81 pruebas (caps. 15-97), llegada y recompensas (caps. 98-100).

10.2 Razón crítica: jerarquía por contenido de verdad

Núcleo firme de interpretación: (1) Las cuatro obras configuran ontologías del poder que legitiman un orden cósmico (gobierno de Zeus, dharma cósmico, fatum romano, jerarquía celestial budista-taoísta). (2) Todas construyen modelos de sujeto ejemplar (héroe predestinado, devoto desapegado, pío fundador, trickster redimido) que encarnan la relación correcta con ese orden. (3) Todas han funcionado institucionalmente como textos de legitimación (religiosa, política, escolar). (4) Todas articulan una symploké de M1 (soporte), M2 (institución) y M3 (forma) irreductible a cualquiera de los polos.

Periferia abierta: (1) El grado de autoconciencia irónica de cada obra respecto a su función legitimadora es discutible (¿Virgilio «sabía» que estaba haciendo propaganda? ¿Wu Cheng'en es creyente sincero o satírico?). (2) La relación entre las obras y sus contextos históricos admite lecturas diversas según la evidencia que se priorice. (3) La clasificación tipológica propuesta es heurística, no definitiva.

Lecturas ideológicas deformantes: (1) El psicologismo que reduce las obras a expresión de la «psique» de sus autores. (2) El sociologismo que las reduce a «reflejo» de sus sociedades. (3) El esteticismo que las aísla de toda función social. (4) El relativismo que renuncia a establecer verdades sobre ellas. (5) El universalismo que disuelve sus diferencias en un «mensaje eterno» común.

10.3 Razón dialéctica: conflicto de Ideas

Dialéctica de conceptos internos: En la Teogonía, el conflicto entre generaciones divinas (Urano/Cronos/Zeus) muestra que el orden surge de la violencia y que la justicia (dikē) de Zeus es una conquista, no un dato eterno. En el Gītā, la tensión entre acción (karma) y renuncia se resuelve dialécticamente en la acción desapegada (nishkama-karma). En la Eneida, la oposición entre amor (furor de Dido) y deber (pietas de Eneas) estructura todo el poema sin resolución plenamente satisfactoria. En el Viaje al Oeste, la dialéctica entre rebeldía (Sun Wukong desafiando al Cielo) y sumisión (el mismo Wukong protegiendo al monje) constituye el arco del personaje.

Dialéctica de Ideas (religiosas/políticas/morales): Las cuatro obras participan en debates de ideas que las trascienden: la cuestión del mal y el sufrimiento (teodicea), la relación entre individuo y colectividad (política), la posibilidad de la libertad humana frente

al destino o la divinidad (metafísica). En cada caso, las obras ofrecen respuestas específicas que chocan con las de otras tradiciones: el destino hesiódico no es el karma, la pietas romana no es el dharma, la iluminación budista no es la gloria olímpica.

Dialéctica de teorías interpretativas: Las obras han sido leídas desde enfoques rivales: estructuralismo (Vernant para los mitos griegos), poscolonialismo (críticas al orientalismo en los estudios del Gītā), recepción estética (escuela de Konstanz para la Eneida), comparatismo religioso (estudios de la «religión china» para el Viaje al Oeste). La dialéctica de estas teorías no se resuelve por síntesis superior, sino por discriminación de lo que cada una ilumina y de lo que deforma.

Atelier Velázquez

11. Diagnóstico de falacias del campo

Todo campo de estudio comparativo acumula, con el tiempo, una serie de vicios argumentativos que se repiten hasta naturalizarse. El análisis de literaturas teogónicas no escapa a este fenómeno. Antes de avanzar hacia la argumentación positiva, conviene mapear las falacias más frecuentes que el Materialismo Filosófico permite diagnosticar, precisamente porque su aparato gnoseológico exige la distinción entre operaciones legítimas y pseudooperaciones.

11.1 Falacia del origen único (monogenismo mítico)

Consiste en postular un arquetipo originario del que derivarían todas las teogonías particulares. Los estudios del siglo XIX (Max Müller, la escuela mitológica comparada) incurrieron sistemáticamente en esta falacia, buscando en el «mito solar» o en la «religión astral» la fuente común de todas las narrativas cosmogónicas. El principio de *symploké* refuta esta pretensión: si todo estuviera conectado con todo mediante un origen único, la comparación se volvería trivial (todo sería «lo mismo»). Las cuatro obras de nuestro corpus presentan analogías estructurales, pero su génesis histórica es materialmente independiente: la Teogonía no «deriva» del R̥gveda, ni el Viaje al Oeste presupone conocimiento de la Eneida.

11.2 Falacia psicologista (reducción a la «experiencia religiosa»)

La tradición fenomenológica de la religión (Rudolf Otto, Mircea Eliade) tiende a explicar los textos teogónicos como expresiones de una «experiencia de lo sagrado» previa y universal. Esta operación carece de anclaje operatorio: ¿cómo se verifica la existencia de dicha experiencia sino recurriendo circularmente a los textos que pretende explicar? El Materialismo Filosófico exige que las explicaciones partan de materiales M1 (soportes, contextos institucionales) y M2 (operaciones, prácticas), no de estados mentales postulados ad hoc. Que Hesíodo haya «experimentado» a las Musas es inverificable; que la Teogonía se recitara en contextos agonales panhelénicos es constatable.

11.3 Falacia del texto aislado (descontextualización radical)

El formalismo extremo (ciertas versiones del estructuralismo, el New Criticism) pretende analizar las obras como sistemas cerrados, independientes de su circuito de producción y recepción. Esta operación mutila el polo A (Autor) y el polo R (Receptor) del espacio estético, reduciendo la literatura a pura sintaxis. La Eneida no es inteligible sin la política augustea; el Viaje al Oeste no se comprende sin las tensiones entre budismo, taoísmo y confucianismo en la China Ming. El análisis literario materialista exige siempre la *symploké* de los cuatro polos.

11.4 Falacia del relativismo cultural absoluto

En el extremo opuesto, el relativismo cultural radical sostiene que cada tradición es inconmensurable con las demás, de modo que toda comparación constituye violencia epistémica. Esta posición, paradójicamente, anula la posibilidad misma de los estudios comparados que dice defender. El Materialismo Filosófico ofrece una vía media: reconoce la inconmensurabilidad material (los dioses olímpicos no son los devas védicos) pero afirma la conmensurabilidad formal (ambos sistemas presentan estructuras de legitimación cosmopolítica analizables con las mismas categorías gnoseológicas).

12. Espacios antropológico, ontológico, gnoseológico y estético

El Materialismo Filosófico articula su análisis de la realidad a través de distintos «espacios» que funcionan como marcos categoriales para ordenar los fenómenos. Aplicados al corpus teogónico, estos espacios permiten una clasificación sistemática que evita tanto el reduccionismo como la dispersión ecléctica.

12.1 Espacio antropológico

El espacio antropológico de Bueno se estructura en tres ejes: circular (relaciones entre humanos), radial (relaciones con la naturaleza impersonal) y angular (relaciones con entidades no humanas pero personales: animales numinosos, dioses). Las cuatro obras del corpus se despliegan principalmente en el eje angular, pues todas ellas tematizan la relación de los seres humanos con potencias divinas o demoníacas. Sin embargo, cada una modula distintamente los tres ejes:

La Teogonía opera casi exclusivamente en el eje angular: los humanos apenas aparecen como receptores pasivos del orden divino. El Bhagavad Gītā articula el eje circular (Arjuna frente a sus parientes) con el angular (Krishna como avatar divino). La Eneida integra los tres ejes: circular (conflictos políticos entre troyanos, cartagineses y latinos), radial (tormentas, plagas, prodigios naturales) y angular (intervenciones de Júpiter, Juno, Venus). El Viaje al Oeste exhibe una proliferación del eje angular (demonios, budas, inmortales taoístas) que desborda y subsume los otros dos ejes.

12.2 Espacio ontológico

El espacio ontológico del Materialismo Filosófico distingue entre la Materia ontológico-general (M) y los tres géneros de materialidad especial (M1, M2, M3). Las teogonías operan, por definición, en el nivel de M: pretenden dar cuenta del origen y estructura del Ser en su totalidad. Cada obra propone una ontología implícita:

Hesíodo presenta un pluralismo ontológico: Caos, Gea, Tártaro y Eros son principios coeternos, no derivados de una unidad previa. El Gītā oscila entre el dualismo Sāṅkhya (puruṣa/prakṛti) y el monismo vedántico (todo es manifestación de Brahman/Krishna). La

Eneida presupone un cosmos estoico regido por el Fatum, compatible con la pluralidad de dioses menores. El Viaje al Oeste opera con una ontología sincrética donde budismo, taoísmo y religión popular coexisten sin síntesis sistemática.

12.3 Espacio gnoseológico

El espacio gnoseológico organiza las formas de conocimiento según sus procedimientos de cierre categorial. Las teogonías no constituyen ciencias en sentido estricto (carecen de cierre operatorio verificable), pero tampoco son mera «literatura» en sentido trivial. Ocupan un espacio intermedio que el Materialismo Filosófico denomina «saber de primer grado»: organizan la experiencia colectiva mediante categorías que funcionan como condiciones de posibilidad para saberes ulteriores.

La Teogonía fue condición de posibilidad de la filosofía presocrática (que la criticó y transformó). El Gītā generó una tradición exegética que influyó en el desarrollo del Vedānta. La Eneida estructuró la autocomprensión del Imperio Romano y, por extensión, de la idea misma de «imperio» en Occidente. El Viaje al Oeste codificó la imaginaria religiosa popular china que persiste hasta hoy.

12.4 Espacio estético

El espacio estético, tal como lo desarrolla Jesús G. Maestro, se articula en los cuatro polos A/W/R/T. Lo distintivo de las teogonías es que operan simultáneamente como obras estéticas (con valores literarios intrínsecos) y como documentos religiosos, políticos e institucionales. Esta doble condición genera tensiones específicas:

La Teogonía exhibe una tensión entre el virtuosismo poético (el catálogo de las Nereidas es un tour de force rítmico) y la función didáctico-religiosa. El Gītā presenta una tensión entre la dramatización narrativa (el diálogo en el campo de batalla) y la exposición doctrinal. La Eneida despliega una tensión entre la excelencia épica (que exige la tragedia de Dido, de Turno) y la propaganda augustea (que exige el triunfo de Eneas). El Viaje al Oeste vive de la tensión entre el humor satírico (la burla de la burocracia celestial) y el mensaje soteriológico budista.

Estas tensiones no son defectos sino rasgos constitutivos: es precisamente en la fricción entre lo estético y lo extra-estético donde las teogonías generan su potencia simbólica y su perdurabilidad histórica.

Atelier Velázquez

13. Desarrollo argumentativo: tres argumentos comparativos

13.1 Argumento 1: La estructura de legitimación ontológica

Mini-tesis: Las cuatro obras comparten una estructura formal de legitimación ontológica: (a) estado inicial de desorden o conflicto, (b) proceso de transición mediante pruebas o luchas, (c) establecimiento de un orden estable que se presenta como justo y definitivo. Esta estructura es formalmente análoga pero materialmente diversa.

Evidencia: En la Teogonía, el Caos inicial da paso al orden de Gea y Urano, que es derrocado violentamente por Cronos, quien a su vez cede ante Zeus tras la Titanomaquia; el resultado es el panteón olímpico jerárquicamente ordenado. En el Gītā, el estado inicial es el dilema de Arjuna (desorden moral), la transición es el discurso de Krishna (revelación), el resultado es la acción conforme al dharma (orden restaurado). En la Eneida, Troya destruida (desorden) da paso al viaje de Eneas (transición con pruebas), cuyo resultado es la fundación del linaje romano (orden imperial). En el Viaje al Oeste, el caos provocado por Sun Wukong (rebelión contra el Cielo) se transforma mediante el peregrinaje (pruebas redentoras) en integración en la jerarquía celestial (orden budista).

Operación: comparar. Se establece la analogía formal (estructura tripartita) y se distinguen las diferencias materiales: el orden legitimado no es el mismo (politeísmo olímpico ≠ dharma cósmico ≠ imperio romano ≠ burocracia celestial sino-budista), ni los mecanismos de transición (violencia divina ≠ revelación filosófica ≠ destino épico ≠ peregrinaje redentor), ni los agentes (dioses ≠ avatar ≠ héroe humano con ascendencia divina ≠ grupo heterogéneo con trickster).

Mini-cierre: La analogía formal permite comparar las obras sin reducirlas a un «mensaje universal»; las diferencias materiales impiden la confusión sincrética. La estructura de legitimación ontológica es una categoría operatoria útil para el análisis comparativo.

13.2 Argumento 2: Los modelos de sujeto

Mini-tesis: Cada obra construye un modelo de sujeto ejemplar cuya relación con el orden divino define la virtud central: la astucia combinada con la fuerza en Zeus, el desapego activo (nishkama-karma) en Arjuna, la piedad sacrificial en Eneas, la transformación del rebelde en devoto en Sun Wukong. Estos modelos son inconmensurables entre sí.

Evidencia: Zeus triunfa porque combina méti (astucia) y bíē (fuerza), como se ve en la Titanomaquia y en su deglución de Metis (diosa de la astucia) para incorporar su poder. Arjuna alcanza la liberación porque actúa sin apego al resultado: «Tu derecho es a la acción, nunca a sus frutos» (Gītā 2.47). Eneas es pius porque subordina su deseo personal (amor por Dido, deseo de paz) a su deber cósmico (fundar Roma): «Dejo Italia no por voluntad propia» (Eneida IV.361). Sun Wukong es ejemplar porque su rebeldía inicial (el «Gran Sabio Igual al Cielo» que desafía al Emperador de Jade) se transforma en devoción protectora hacia Tang Sanzang mediante las 81 pruebas.

Operación: distinguir. Los modelos de sujeto no son variaciones de un «héroe universal» sino configuraciones específicas: el héroe hesiódico es divino y conquista el poder; el héroe del Gītā es humano y aprende a actuar sin deseo; el héroe virgiliano es semidivino y sacrifica su felicidad por una misión; el héroe del Viaje al Oeste es animal sobrenatural y se humaniza mediante la disciplina. Las virtudes centrales (méti, nishkama-karma, piedad, conversión) son inconmensurables: ninguna puede traducirse sin pérdida a las otras.

Mini-cierre: La inconmensurabilidad de los modelos de sujeto no impide la comparación; al contrario, la hace significativa. Comparar lo inconmensurable permite entender cada configuración en su especificidad, evitando tanto el universalismo («todos los héroes son iguales») como el relativismo («no hay nada que comparar»).

13.3 Argumento 3: Las fases religiosas

Mini-tesis: Aplicando la teoría de las fases religiosas de Gustavo Bueno (primaria/secundaria/terciaria), las cuatro obras se sitúan en puntos diferentes del desarrollo religioso: la Teogonía articula religiosidad secundaria (dioses antropomorfos con residuos animales); el Gītā tiende hacia religiosidad terciaria (Dios filosófico) pero conserva elementos secundarios (avatar); la Eneida instrumentaliza religiosidad

secundaria al servicio de ideología política; el Viaje al Oeste sincretiza las tres fases en una alegoría compleja.

Evidencia: En la Teogonía, los dioses son antropomorfos pero conservan rasgos teriomorfos (los Cíclopes, los Hecatónquiros) y la numinosidad animal no ha desaparecido del todo; esto corresponde a religiosidad secundaria con residuos primarios. En el Gītā, Krishna se presenta primero como maestro humano, luego como avatar de Vishnu (fase secundaria), y finalmente en la teofanía del capítulo 11 como Brahman absoluto (tendencia terciaria, aunque no plenamente filosófica porque sigue siendo personal). En la Eneida, los dioses olímpicos funcionan como alegorías de fuerzas cósmicas (Juno = ira, Venus = amor protector, Júpiter = destino) subordinadas a una ideología imperial; la religiosidad es instrumental. En el Viaje al Oeste coexisten sin síntesis: demonios animales (fase primaria), panteón budista-taoísta antropomorfo (fase secundaria), doctrina del vacío y la iluminación (tendencia terciaria).

Operación: clasificar según las fases religiosas buenistas. La clasificación no es rígida (las obras combinan elementos de varias fases) pero sí operativa: permite situar cada configuración religiosa en un mapa ontológico que va de la numinosidad animal (fase primaria) a la teología filosófica (fase terciaria), pasando por los dioses antropomorfos (fase secundaria).

Mini-cierre: La aplicación de la teoría de las fases religiosas muestra que las diferencias entre las cuatro teogonías no son solo de contenido sino de nivel ontológico: no articulan la misma concepción de lo divino ni la misma relación entre humanos y númenes.

13.4 Contraargumento y respuesta

Contraargumento fuerte: Se podría objetar que la comparación entre obras tan heterogéneas es metodológicamente ilegítima: ¿qué sentido tiene comparar un poema oral griego del siglo VIII a.C. con una novela china del siglo XVI? Las diferencias de género, lengua, contexto histórico y tradición religiosa serían tan grandes que cualquier comparación sería superficial o arbitraria. Además, el uso de categorías occidentales (géneros literarios, fases religiosas de Bueno) para analizar textos no occidentales (Gītā, Viaje al Oeste) podría ser una forma de colonialismo intelectual.

Respuesta: La objeción tiene fuerza, pero no es concluyente. Primero, la comparación no presupone identidad sino diferencia articulada: se compara precisamente porque las obras son distintas, y el resultado de la comparación es la reconstrucción de esas diferencias, no su disolución. Segundo, las categorías utilizadas (M1/M2/M3, symploké, fases religiosas) no son específicamente «occidentales» sino gnoseológicas: pretenden aplicarse a cualquier configuración material, no a un supuesto «espíritu occidental». Tercero, el Materialismo Filosófico somete sus propias categorías a crítica: si una categoría no funciona para un caso, debe modificarse o abandonarse. En este ensayo, la categoría de «héroe» se ha modificado para incluir al trickster (Sun Wukong), que no encaja en el modelo homérico; la categoría de «teogonía» se ha ampliado para incluir textos que no son estrictamente narrativos (Gītā). La comparación crítica es precisamente el mecanismo que evita el colonialismo intelectual: no se trata de «medir» las obras no occidentales con varas occidentales, sino de construir categorías que emerjan del diálogo entre todas ellas.

Prueba de estrés: La objeción se responde en las secciones 4.2 (symploké como principio anti-monista que impide absolutizar cualquier polo), 6.2 (M1/M2/M3 como géneros ontológicos, no culturales) y 13.1-13.3 (los tres argumentos muestran que la comparación produce conocimiento nuevo, no mera proyección de categorías previas).

14. Conclusión

Respuesta a la pregunta guía: Las cuatro tradiciones culturales estudiadas —griega arcaica, india védica, latina imperial y china Ming— configuran teogonías literarias mediante operaciones formalmente análogas pero materialmente inconmensurables. Todas comparten una estructura de legitimación ontológica (desorden → transición → orden), todas construyen modelos de sujeto ejemplar que encarnan la relación correcta con el orden divino, todas han funcionado institucionalmente como textos de legitimación. Pero las ontologías del poder que articulan (politeísmo olímpico, dharma cósmico, fatum imperial, burocracia celestial), los modelos de sujeto que proponen (Zeus astuto, Arjuna desapegado, Eneas pío, Wukong transformado) y las fases religiosas en que se sitúan son irreducibles entre sí. La comparación no disuelve las diferencias sino que las hace visibles y analizables.

Resultado establecido: (1) El Materialismo Filosófico y la Teoría de la Razón Literaria proporcionan coordenadas gnoseológicas adecuadas para el análisis comparativo de obras heterogéneas. (2) La *symploké* A/W/R/T evita los monismos metodológicos (descriptivismo, teoreticismo, adecuacionismo, circularismo). (3) La tripartición M1/M2/M3 permite articular soportes, instituciones y formas sin reducir ningún nivel a los otros. (4) La tipología de las cuatro literaturas y la teoría de las fases religiosas son herramientas clasificatorias útiles, aunque siempre revisables.

Ganancia: Si la tesis se acepta, queda desautorizada toda lectura que reduzca las teogonías literarias a un «mensaje universal» (universalismo abstracto) o que renuncie a compararlas (relativismo cultural). Se abre en cambio un programa de investigación que puede extenderse a otras tradiciones (mesopotámica, nórdica, mesoamericana, africana) utilizando las mismas coordenadas gnoseológicas, siempre con disposición a modificar las categorías si la evidencia lo exige.

Límites: El ensayo no ha podido: (1) agotar la bibliografía secundaria de ninguna de las cuatro obras; (2) trabajar con las lenguas originales con competencia filológica profesional; (3) documentar exhaustivamente la historia de la recepción de cada texto; (4) resolver definitivamente los debates abiertos sobre autoría, datación y composición.

Estos límites son inherentes a un estudio de esta extensión y no invalidan los resultados obtenidos dentro del alcance declarado.

Futuro inmediato: Para cerrar más el estudio sería necesario: (1) un análisis filológico de pasajes clave en las lenguas originales; (2) una revisión sistemática de la bibliografía secundaria reciente sobre cada obra; (3) la aplicación del mismo método a otras teogonías (Enuma Elish, Edda, Popol Vuh) para probar la robustez de las categorías propuestas.

Atelier Velázquez

15.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias (corpus)

Hesíodo. (1978). *Teogonía. Trabajos y días. Escudo* (A. Pérez Jiménez & A. Martínez Díez, Trads.). Gredos.

Anónimo. (2009). *Bhagavad Gītā* (Ó. Pujol, Trad.). Atalanta. [VERDE: ISBN 978-84-936510-7-2]

Virgilio. (2000). *Eneida* (R. Fontán Barreiro, Trad.). Alianza Editorial.

Wu Cheng'en. (2012). *Viaje al Oeste* (E. P. Gatón & I. Huang-Wang, Trads.). Siruela.

Fuentes secundarias (teoría y crítica)

Bueno, G. (1972). *Ensayos materialistas*. Taurus.

Bueno, G. (1985). *El animal divino: Ensayo de una filosofía materialista de la religión*. Pentalfa.

Bueno, G. (1996). *El mito de la cultura*. Prensa Ibérica.

Bueno, G. (2016). *El Ego trascendental*. Pentalfa.

Maestro, J. G. (2006). *El concepto de ficción en la literatura*. Mirabel.

Maestro, J. G. (2017). *Crítica de la razón literaria* (3 vols.). Academia del Hispanismo.

West, M. L. (1966). *Hesiod: Theogony*. Oxford University Press.

Zaehner, R. C. (1969). *The Bhagavad-Gita*. Oxford University Press.

Cairns, F. (1989). *Virgil's Augustan Epic*. Cambridge University Press.

Yu, A. C. (2012). *The Journey to the West* (4 vols.). University of Chicago Press.

Vernant, J.-P. (1965). *Mythe et pensée chez les Grecs*. Maspero.

Detienne, M. (1986). *Los maestros de verdad en la Grecia arcaica*. Taurus.

Pániker, A. (2014). *El sueño de Shitala: Viaje al mundo de las religiones de la India*. Kairós.

Dudbridge, G. (1970). *The Hsi-yu chi: A Study of Antecedents to the Sixteenth-Century Chinese Novel*. Cambridge University Press.

Imagen de portada: Raffaello Sanzio (taller). 1518–1519. *Concilio degli dei*. Loggia di Psiche, Villa Farnesina, Roma. Fresco, luneto, aprox. 150 × 200 cm. Apoteosis de Psique; asamblea olímpica como teogonía visual. Comitente: Agostino Chigi. Fuente: Apuleyo, *Metamorfosis* IV–VI. Estado: restaurado.

ANEXOS DE AUDITORÍA

Anexo A — Protocolo de Cierre del Ensayo (PCE)

Ratio I/C (interpretación/criticidad): aproximadamente 60/40. El ensayo combina exposición de las obras (razón teórica) con evaluación crítica de interpretaciones (razón crítica) y reconstrucción dialéctica de conflictos de ideas. Evidencia válida utilizada: pasajes textuales con referencia, análisis estructural, comparación entre obras, historia institucional documentada. Evidencia inválida excluida: psicologismo de autor, moralismo como criterio, citas decorativas. Operaciones ejecutadas: distinguir (M1/M2/M3, modelos de sujeto, fases religiosas), comparar (estructura de legitimación, virtudes centrales), clasificar (genología, tipología de literaturas), reconstruir (symploké A/W/R/T). Prueba de estrés: la objeción metodológica al comparatismo (sección 13.4) se responde mostrando que la comparación no presupone identidad sino diferencia articulada, y que las categorías gnoseológicas son revisables ante la evidencia.

Anexo B — Matriz SYMPLOKÉ A/W/R/T

Declaración anti-monismo: ningún polo del campo literario (Autor, Obra, Lector, Transductor) puede absolutizarse. La verdad literaria emerge de la reconstrucción de las mediaciones entre los polos. El análisis del presente ensayo ha recorrido los cuatro polos para cada obra sin reducir ninguna a un solo nivel explicativo. Las falacias del campo (descriptivismo, teoreticismo, adecuacionismo, circularismo) han sido diagnosticadas y evitadas mediante el principio de symploké.

Anexo C — Mapa M1/M2/M3 comparativo

M1 (soportes): Teogonía = transmisión oral → manuscritos alejandrinos → ediciones críticas modernas; Gītā = inserción en Mahābhārata → manuscritos sánscritos → traducciones occidentales; Eneida = manuscritos virgilianos → códices medievales → impresos renacentistas; Viaje al Oeste = tradiciones orales → impresos Ming → traducciones y adaptaciones globales. M2 (instituciones): Teogonía = festivales panhelénicos, escuela alejandrina, universidad moderna; Gītā = recitación brahmánica, ashrams, orientalismo académico; Eneida = corte augustea, escuela retórica, Iglesia medieval, humanismo; Viaje al Oeste = cuentacuentos, ópera, cine/TV/anime. M3 (formas): Teogonía = hexámetro, catálogo genealógico, mito de sucesión; Gītā = verso śloka, diálogo filosófico, síntesis de yogas; Eneida = hexámetro latino, estructura bipartita, écfrasis; Viaje al Oeste = prosa + verso, estructura de pruebas, alegoría sincretista.

Anexo D — Fichas de evidencia

Ficha 1 (Teogonía, Titanomaquia): Aparato: vv. 617-735. Norma: pasaje central para la estructura de legitimación por violencia. Operación: reconstruir el mecanismo de sucesión. Reproducibilidad: cualquier edición crítica. Limitaciones: no prueba la intención de Hesíodo, solo la función del texto.

Ficha 2 (Gītā, desapego): Aparato: 2.47 («Tu derecho es a la acción, nunca a sus frutos»). Norma: verso clave para el modelo de sujeto. Operación: distinguir karma-yoga de renuncia pasiva. Reproducibilidad: todas las traducciones coinciden en el sentido. Limitaciones: la traducción puede perder matices del sánscrito.

Ficha 3 (Eneida, pietas): Aparato: IV.361 («Dejo Italia no por voluntad propia»). Norma: pasaje que muestra la tensión entre deseo y deber. Operación: comparar con el modelo homérico (Aquiles busca gloria, Eneas cumple destino). Reproducibilidad: ediciones latinas y traducciones. Limitaciones: la interpretación de la «melancolía» de Eneas es debatida.

Ficha 4 (Viaje al Oeste, transformación): Aparato: capítulos 1-7 (rebelión) vs. 98-100 (recompensa). Norma: arco del personaje como estructura de legitimación. Operación:

reconstruir la transformación del trickster. Reproductibilidad: cualquier edición completa.
Limitaciones: la intención satírica vs. religiosa de Wu Cheng'en es debatida.

Atelier Velázquez